

**LA CÁTEDRA DE FLAMENCLOGÍA NECESITA LA COLABORACIÓN  
DE TODOS LOS BUENOS AFICIONADOS**

~~(Crónica leída por su autor)~~

Confiamos en que nadie haya pensado antes de ahora que la Cátedra de Flamencología sea o pueda ser la pena o el club de un grupo de aficionados al Flamenco. Queremos y deseamos aclarar qué es y qué puede ser la Cátedra de Flamencología, como obra de muchos, como obra de Jerez, e especialmente.

Jerez es la Cátedra, Jerez todo, porque Jerez es un pueblo enormemente aficionado al cante y al baile y, sobre todo, porque Jerez es la cuna de los mejores artistas flamencos de todas las épocas, y en esto nadie puede llevarnos la contraria, máxime cuando nosotros siempre somos objetivos y odiamos los apasionamientos.

La Cátedra de Flamencología, como obra de Jerez, debe estar secundada por todos los buenos aficionados jerezanos y por los que no lo son, porque la Cátedra no se contenta con ser solamente de los jerezanos, sino que pretende abarcar con sus tareas toda Andalucía, llegar con sus publicaciones a todos los sitios donde se siente y se paladean nuestros cantes y nuestros bailes.

Ahora bien, si la Cátedra de Flamencología, aun cuando dirigida y mantenida por unos cuantos, es obra de todos, todos los buenos aficionados al Flamenco deben colaborar en su sostenimiento; deben auxiliarla en sus necesidades; favorecerla con su decidida y desinteresada colaboración. La eficacia de esta ayuda que pedimos puede convertir la Cátedra de Flamencología de Jerez, en algo que apenas podemos sospechar. Su labor de difusión, ya comenzada con esta revista y con otra impresa, cuyo *tercer* número aparecerá próximamente, puede tener límites insospechados. Con el tiempo, la discoteca y los archivos de esta institución pueden convertirse en los mejores y más ricos de España. Y, además, una obra que puede servir de atracción turística para el mañana, que puede causar asombro es el Museo de Arte Flamenco, que ahora empezamos a montar con los donativos que han empezado a llegarnos.

114

